

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO. 12 Ptas. Trimestre
VIETNAMAR. 12 Ptas. Trimestre

Por memoria de la venta por mayor,
5 céntimos ejemplar. 50 cént. 30 ejemplar
MADRID, Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
(Bancos y Sociedades, á precios convencionales).
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Hava, 8, plaza de la Bourne (París),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo á la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.457

Madrid, Domingo 5 de Setiembre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

AMONAR A LAS ESTACIONES Y A DOMICILIO.
Remite latones. Ramirez, Alcalá, 12. Teléfono 47.

IDEL BRASIL!

Declaro que sané de mi estado amemico
scurfioso, tomando las Píldoras de Hierro
del doctor Heintzelmann. Certificado á más
que estuve muchos meses enfermo sin espe-
ranza de curarme. Puede publicar esta de-
claración.—Santiago Merino. (Firma roma-
nesca.)
Farmacia Borrel, plaz. 890.

ACTUALIDADES

LA VIRGEN DE LA ALMUDENA

Madrid, por tradición de sus mayores,
busca su imagen en la península.
Jonde los africanos vendedores
tenían de su trigo el almudena;
a tierra produciendo varias flores
por los resplandores de la tierra amena,
con letras de colores parecían
que les mostraba el nombre de María.
(LOPE DE VEGA.)
Desde hace una tardes ofrece la antigua
iglesia del Sacramento espectáculo singular:
por la puerta abierta llegan al atrio
zorzotes de luz, notas graves y solemnes
de cánticos religiosos, ráfagas perfumadas
de incienso. Párase los transeúntes, co-
rren hacia la iglesia los muchachos, y to-
dos se preguntan el motivo de tan jublosa
y espléndida fiesta.
El motivo no tarda en saberse. Es—os di-
gen—que se celebra la octava de Nuestra
Señora de la Almudena.
Algo ha perdido, según aseguran, de su
magnificencia tradicional, pero todavía re-
sulta muy lucida fiesta. Nada tan hermoso
como el ambiente que se respira en las
plazas y resplandeciente con millares de lu-
ces: nada tan conmovedor como la salva can-
tada por la multitud con tanta y fervorosa;
y sobre todo, nada tan poético como aquella
primorosa imagen de la Virgen destacada
sobre el altar mayor, entre nubes, en-
tre flores, entre ángeles y entre luces.
La Virgen de la Almudena ¿Quién no
escuchó de niño su leyenda? ¿Quién la ha
olvidado una vez oída? ¿Quién—dice al
verla—es la imagen labrada por Nicodemus
y pintada por San Lucas; es la traída de
Jerusalén por Santiago cuando vino á
predicar á España; es la milagrosa imagen de
la antigua muralla de la Vega; es la que,
en tiempo de moros, fué magnánima am-
paradora de la población cristiana de este
pueblo; es la sublime aparición del Cubo
de la Almudena; es la que recibió las pri-
meras plegarias de los madrileños; es la
que los alentó en la reconquista, la que los
protegía en las epidemias, la que pesando
su divina mirada por la Vega, vestida de
Borés y de espigas... Y mientras el órgano
suena, y la multitud canta, y chisporrotean
las luces, sigue esa voz misteriosa de los
recuerdos lejanos, repitiendo con dulci-
sima claridad las ingenuas cosas que re-
seraron nuestra fantasía de niños.
Gracias á ella pasas por alto las pinta-
das bambalinas que forman el arco triunfal
de la Virgen y la corona de lamparillas in-
andescentes que ostenta en su cabeza la
aullagrosa efigie; y las notas de música al-
torozona que de vez en cuando deja es-
parar el órgano; y todo, en fin, lo que en
mayor ó menor grado, desdice y marchita
los encantos de la leyenda.
Hay que dejar á un lado estos pormeno-
res de mal gusto: la fe es ciega.
Porque aparte de esto, y sobre todo esto,
volúmbase avasallado cualquier otro sen-
timiento la perpetuidad y hermosura de ese
sulto, comenzado en remotos siglos entre

las ruinas de una muralla, seguido después
al amparo de la modesta iglesia en que hoy
se solemniza, y renovado tal vez mañana
con soberbia grandeza bajo las amplias na-
ves de la catedral en proyecto. Esto no lo
veremos nosotros; pero complácese el imagi-
nario.
Hoy las tristezas de la guerra, las aflic-
ciones de la patria, la vecindad de peligros
ciertos, lo sombrío del porvenir, despiertan
en el ánimo combatido la necesidad de su-
pernas esperanzas y de reparadores consue-
los. Buscados, los creyentes, al pie de la
Virgen de la Almudena, que fué la que alen-
tó á nuestras huestes cuando entre mares
de sangre se jugaba en pasadas centurias el
destino de España; y entrad en el templo
cuando al caer la tarde repican las cam-
panas y el altar mayor, resplandeciente de lu-
ces, parece una visión de la gloria.
Para los incrédulos basta todo lo escri-
to; pero qué pena ha de dar no poder unir
la voz á las que cantan la salva en Santa
María, y que felices, en cambio, los que vi-
ven en el amoroso regazo de las viejecas cre-
yentes y claman por modo unívoco, temblando
sus labios, con la emoción de sus almas:
¡Dios te salve, Reina y Madre de miseri-
cordia!...
La Virgen de la Almudena es la Virgen
de nuestro barrio; su fiesta, uno de los su-
cesos de mayor resonancia en estas calles,
donde viven y aletean tantas memorias de
antao. Por eso hemos querido consagrarla
este recuerdo en nuestras columnas antes
que las luminarias del altar se extinguían;
antes que se dispersara la multitud creyente
allí congregada; antes de que el templo
volviera á recogerse en su obscuridad y si-
lencio habituales; antes, en fin, que por
completo se borre la hermosa nota de piedad y
de fe con que cierra el preámbulo en estas
póeticas rincónadas del Madrid viejo.

R.
LA INSURRECCIÓN POR DENTRO
El *Diario de la Marina*, llegado hoy de
la Habana, publica un interesante artículo
dando curiosos detalles de como se organi-
zó la insurrección y el estado á que van
llegado las cosas en campo enemigo.
De dicho trabajo entresacamos lo más
importante y lo más pintoresco:
«Los departamentos se dividen cada uno
en tres llamados cuerpos de ejército. Los
mencionados cuerpos primero, segundo y
tercero, corresponden al departamento de
Oriente, y los cuarto, quinto y sexto, al de
Occidente.
«El cuarto cuerpo se divide en dos divi-
siones. Cada una de las divisiones se com-
pone de tres brigadas, que son, respectiva-
mente, las de Remedios, Sagua y Villacarla,
y las de Sancti-Spiritus, Trinidad y
Cienfuegos.
«Las brigadas se dividen en dos ó más
regimientos. Cada regimiento de infantería
se compondrá de dos batallones, cada bata-
llón de cuatro compañías, cada compañía de
dos secciones y cada sección de dos es-
cuadras; haciendo un total por regimiento
de 560 hombres.
«El regimiento de caballería se divide en
cuatro escuadrones.
«En los buenos tiempos de la rebelión; en
aquellos en que Gómez y Maceo invadieron
el territorio de Occidente, llevando el in-
cendio y la destrucción á todos los lugares
de la isla; en una palabra, cuando el ilustre
general Martínez Campos se embarcaba para
la Península, el cupo regimentario de
estas unidades orgánicas de los insurrectos
se había llenado con exceso de personal;
pero hoy, después de las penosas opera-
ciones de campaña realizadas por nuestras
tropas en todo el departamento de Occiden-

te, después que fueron á Las Villas nues-
tros batallones y se llevó á cabo la concen-
tración de los pacíficos, el estado de las
brigadas y regimientos insurrectos es, más
que precario, verdaderamente miserable,
puesto que así lo demuestran de manera in-
dudable los relatos que de su situación ac-
tual hacen en sus comunicaciones oficiales
los propios interesados y la evidente impo-
tencia en que viven los restos de la insur-
rección en casi toda la parte occidental,
desde la línea militar de Morón al cabo de
San Antonio.
«Véase alguna muestra de esas comuni-
caciones oficiales:
«General: Como verá usted por las comu-
nicaciones oficiales, urge que el brigadier
«Alejandro Rodríguez (copio literalmente)
marche en seguida á cubrir la vacante que
«con su muerte deja el general J. Aguirre
«del mando de la 1.ª división del 5.º cuerpo
«de ejército. Como urge también que el co-
«ronel Alfredo López (la carta es de puño y
«letra del generalísimo) ocupe inmediata-
«mente el mando de la brigada de Cienfue-
«gos, que deja vacante el brigadier Alejan-
«dro Rodríguez.
«Las dificultades é inconvenientes de de-
«talles que pudiesen ocurrir para que an-
«tes de ocupar la mayor brevedad sus re-
«spectivos puestos, toca usted sanjarlos.
«Como usted comprenderá, en presencia
«de la necesidad no me he detenido á con-
«siderar si el estado de salud del C. Rego-
«le permitirá darme de alta para el servicio
«activo de la campaña, pero abrigó la espe-
«ranza de que pueda acerto dadas sus con-
«diciones de hombre fuerte y entusiasta.
«Como quiera que ello sea, cumple á usted
«hallarlo todo.
«Año tener noticias frescas de usted.
«Salud y buen éxito lo desea su general,
«M. Gómez.
«Y como, por lo que dice Rego, véase á lo
«que se le da el pomposo título de brigada:
«Ejército libertador.—4.º cuerpo.—2.ª
«brigada.—Al mayor general Francisco Car-
«rillo, jefe del 4.º cuerpo.
«General: Con fecha 4 del que cursa, re-
«cibí la brigada que por segunda vez se me
«confía.
«En número, general, existen dos re-
«gimientos de caballería y uno de infantería,
«pues si como dice mi antecesor, y así lo
«creo, existieron, hoy ya no los encuentro.
«El regimiento de caballería de Cienfuegos
«tiene un escuadrón, que cuenta solamente
«con cuatro armas; el que mejor sólo tiene
«20. Este regimiento se compone de tres es-
«cuadrones y ninguno completo. El regi-
«miento «Yaguaramas», también de caballe-
«ría, aunque algo mejor, se diferencia poco
«del otro. El de infantería cuenta con 92 ar-
«mas.
«La caballería se encuentra en pésimas
«condiciones, y sin poder resistir marchas
«de tres ó cuatro leguas, y sin que haya re-
«puesto alguno. Tropezar con estas dificul-
«tades, que están desnudas para quien las
«quiera presenciar y con todos los ingenios
«moliendo, es sensible confesión.
«Hasta ahora, según puede usted haber
«visto, no se ha salido de entre Cumanayagua,
«Manicaragua y San Juan de los Ríos,
«teniendo abandonadas completamente, y
«en donde trabaja el enemigo con toda
«tranquilidad, las zonas comprendidas entre
«Cruce, Lajas, Santo Domingo, Ciego Mon-
«tero, Palmira, Yaguaramas, etc. Procuraré,
«para que usted quede bien en el alto puesto
«que se le ha conñado, hacer sentir la guerra
«en Cienfuegos.
«Soy de usted con todo respeto y consi-
«deración en P. y L. en la Sierra, á 7 de fe-
«brero de 1897.—A. López.
«El general de la división de Matanzas,
«Avelino Rosas, vencido al servicio de los
«insurrectos (y en donde ya no existe ni
«el general ni la división) depuso del mando
«de la brigada de Colón á Francisco Pérez,
«poniendo en su lugar á Enrique Junco que,
«al tomar posesión del mando, dirigió á Ma-

ría Rodríguez la siguiente comunicación:
«E. de C.—Ejército libertador.—5.º cuer-
«po.—Primera división.—Brigada de Colón.
«Al C. general jefe del departamento oc-
«cidental José M. Rodríguez.
«General: el general Avelino Rosas me
«ha conferido el honor de darme el mando
«de la brigada «Colón», y al tomar posesión
«de ella tengo la satisfacción de ponerlo en
«su conocimiento y al mismo tiempo comuni-
«carle mis primeras impresiones. La verdad
«es que no recibí una brigada; lo que reci-
«bí, por la poca gente que hay armada y la
«gran desmoralización que noto en todos, es
«un pequeño montón de gente armada.
«También hay suma falta de parque, pues
«no lo hay, y la persecución del enemigo es
«tenaz y continua.
«Esto del parque es muy urgente, gene-
«ral, pues el general A. Rosas me exige ope-
«rar en zona propia, que ha estado aban-
«donada, y el enemigo engreído por no tener
«resistencia, por lo cual para hacerme res-
«petar, necesito dar algún combate, por lo que
«espero me proporcionará usted el parque
«que pueda y crea necesario.
«Como cuento con tan pocos caballos,
«pues solo recibí en la brigada «venticuatro»,
«quisiera ver si podía cubrirse algunos nú-
«meros á pie para que usted me los manta.
«De no ser posible, le agradecería me mon-
«tase con mejor caballería la gente que hay
«allá y la que le remito.
«Anticipándole las gracias, soy de usted
«con la mayor consideración y respeto en P.
«y L. Campaña, mayo 25 de 1897.
«El coronel primer jefe, E. Junco.
«En cuanto á la brigada de San José de
«los Ramos, que tanto daño hizo en otros
«tiempos, mandada por Clotilde García, á
«juzgar por la comunicación dirigida por
«Florencio Aldame, actual jefe de ella á Ma-
«ría Rodríguez, hallase reducida á doce hom-
«bres.
«La brigada de Trinidad hallase en las
«condiciones que se expresan en el siguiente
«párrafo de una comunicación oficial que di-
«rigió á Pancho Carrillo el coronel Porfirio
«Batista:
«Aquí se nota una gran desmoralización,
«y por mi parte no encuentro apoyo en el
«jefe de la brigada; á diario se desertan, dos
«ó tres hombres, las fuerzas pasan las ma-
«ñanas, mandadas por Clotilde García, á
«vagas y pasamos muchos días sin comer.
«De la brigada de Sagua solo queda un
«grupo que anda con Kobau en constante
«huida por los bajos de la costa.
«De remedios, dice un Narciso Gómez del
«Olmo director de *Las Villas* á Carrillo en
«carta de 29 de marzo:
«Mis profecías se van cumpliendo: ya en-
«traron en la zona los españoles y destruy-
«eron las prefecciones del Cuarto de Tierra y
«la de Las Delicias, después de haberlas to-
«mado á viva fuerza; estuvieron en los ter-
«renos de La Legua; destruyeron la zona de
«cultivo de las Llanadas y llegaron otra vez
«por vereda al Salto.
«Desde hace días me llevaron mi caballo
«y para remate de cuentas los zapatos que
«me dió un pacífico hace ya tiempo, se des-
«trozaron por completo, y me encuentro aho-
«ra como reza el título de la obra de Ra-
«món Roa: *A pie y descalzo*.
«No me importa tanto lo primero como lo
«segundo, porque no quiero verme en la triste
«necesidad de pagarme un tiro antes de
«caer prisionero; por consiguiente, mándame
«un par de zapatos.
«Las profecías se van cumpliendo en la parte
«que reza el párrafo anterior.
«Con lo expuesto, parece bastante á ver
«con cierta claridad algo de la insurrección
«por dentro hasta poder apreciar el estado
«ruinoso en que se encuentra, merced á la
«vigorosa campaña que han realizado nues-
«tras tropas.

TEATRO REAL

Lista por orden alfabético de la com-
pañía de ópera italiana que ha de actuar du-
rante la temporada de 1897-98:
Director artístico: Luis Mancinelli.
Maestros directores de orquesta: Juan
Goula, Luis Mancinelli y Pedro de Urrutia.
Maestros concertadores: Luis Arnedo y
Gregorio Mateos.
Director de escena: Luis Paris.
Primeros sopranos dramáticos: Darcleó
(Hericele), Fous (Elena), De-Machi (Ma-
ria), Monthoit (Florence) y Theodorini
(Elena).
Primeros sopranos ligeros: Engle (Maria),
y Pacini (Regina).
Medios sopranos y contraltos: Gardeta
(Fidela), Guerrini (Virginia) y Salvador
(Inés).
Otras tiple y contraltos: Gasull (Adela),
Garrido (Pilar), Oliva (Joaquina) y Lavín
(Blanca).
Primeros tenores: Bezares (Rafael), Boni-
ci (Alejandro), Cardinali (Francisco), Duró
(Eugenio), Engel (Emilio), De-Marchi (Emi-
lio) é Yribarne (Luis).
Primeros barítonos: Blanchart (Ramón)
y Buti (Carlos).
Primeros bajos: Calvo (Agustín), Riera
(Miguel) y Scarneo (Antonio).
Bajo cómico: Baldelli (Antonio).
Otros tenores: Corsi (Higinio) y Tanci
(José).
Otro barítono: García Prieto (Luis).
Otro bajo: Verdaguier (Martín).
Comprimarios: Cabello (Emilio), Blan-
quer (Antonio), Gabastou (José) y Ponsini
(Antonio).
Pintores escenográficos: Busato y Amalio.
Maestro de baile: Ricardo Moragas.
Primera bailarina: Inés Caldi.
Apuntador: Leandro Plá.
100 profesores de orquesta, 100 coristas,
45 bailarinas, 50 educandas de coro y baile.
Banda militar.
Repertorio: durante el curso de la tem-
porada se pondrán en escena las obras más
escogidas del repertorio antiguo y moder-
no, verificándose además el estreno de la
ópera del maestro Mancinelli, *Hero y Leona-
ro*, proponiéndose además la empresa por
en escena por primera vez en este tea-
tro, las óperas *Enrique VIII*, del maestro
Saint-Saens y *La Dolores*, del maestro Bre-
tón; y para completar el espectáculo, según
uso adoptado en los principales teatros de
ópera del extranjero, grandes bailes, entre
los que figurarán *Sylvia*, de Leo-Deibes;
Javotte, de Saint-Saens; *La Estrella*, de
Wormser, y otros.
Las escrituras y contratos de los artistas
que figuran en la presente lista estarán de
manifiesto en las oficinas de la administra-
ción del teatro, á disposición de los señores
abonados y del público.
Mañana daremos cuenta de las condicio-
nes del abono.

Una calumnia deshecha.

La verdad sobre Evangelina Cisneros.
Consideramos oportunismo y muy conve-
niente al buen nombre y á los intereses
de España, el siguiente cablegrama del ca-
pitán general Weyler, que publica el *World*
de Nueva York en español y en inglés:
«Habana 20 de agosto.
«De antecedentes judiciales, existe sumari-
«ada una que se llama Evangelina Cossio
«Cisneros, que fué la que, atrayendo con en-
«gaitos al comandante militar de isla Pinos
«á su casa, tenía hombres apostados y escon-
«didos, que lo ataron y trataron de asesinarle.

JARDINES DEL RETIRO

CARRERAS DE BICICLETAS
Hoy, á las cuatro y media de la tarde
se inaugurará en el jardín del Buen Retiro
el nuevo espectáculo que hace ya días
anunciamos en estas columnas.
El programa no puede ser más seduc-
tor y nuevo en Madrid. Una docena de escri-
tas hábilmente amañadas en el manejo
de la bicicleta, se presentarán en la pista
del jardín para verificar carreras formales
con todas las reglas del arte, disputándose
premios en metálico que oscilarán entre 50
y 200 pesetas.
Se consenten las apuestas entre el pú-
blico, para lo cual se ha montado un servi-
cio especial que facilitará las transaccio-
nes.
La inauguración se hará con cinco carre-
ras. Las bicicletas lucirán trajes vistosos
con blusas y distintivos de diferentes co-
lores.

NOTICIAS DE MARINA

A la vista del semáforo de Finisterré se
presentó el vapor *San Juan*, de la inscrip-
ción de Coruña, pidiendo auxilio por aver-
ría en su máquina, que le fué prestado por
un vapor de pesca, remolcándole hasta
Muros.
—Ha fundeado sin novedad en Palma la
cañonera *Airedda*.
—Han salido del dique de Cartagena las
dragas de Valencia, y se alista aquel para
recibir á los torpederos.
—Ayer tarde fundeó en Vigo, procedente
de Dartmouth, el crucero de guerra alemán
Nize, al mando del capitán de navío
Goetcke.
Se ha concedido la cruz de segunda clase
del Mérito naval al teniente de navío de
primera clase y académico correspondiente
de la Española, D. Manuel Saralegui.
A la avanzada edad de 80 años ha falle-
cido ayer en esta corte D. Estefania Cani-
vano y Andradá, madre de nuestro amigo
D. Antonio Molinero, delegado de vigilan-
cia del distrito del Congreso.
Las virtudes y afable trato que á la fina-
da adornaba, habíala conquistado mu-
chas simpatías, haciendo que su pérdida
sea profundamente sentida por cuantos en
vida la trataron.
Reciba, tanto el Sr. Molinero como su fa-
milia la expresión de nuestro sincero dolor
por tan irreparable pérdida.

«Estad tranquila. Mañana por la mañana os
daré explicaciones.»
Puso la dirección.
«Señorita de Solmes, calle de San Andrés
de las Artes.»
Y dirigiéndose al bretón:
—Vas primero á la calle de Santa Dominica.
—Está bien, mi general.
—Después á la de San Andrés de las Artes.
No hay contestación. ¡Al galope!
El bretón era esclavo de la consigna.
Saló á paso ligero.
El general se acostó en el diván y se puso á
pensar, prestando atento oído para no perder
el menor ruido de la habitación inmediata.
Anhelaba vivamente que transcurriera la
noche.
¡El misterio enfrente del cual se encontra-
ba, torturaba su espíritu; sin embargo, sentía
en su corazón una esperanza, en la que apenas
se atrevía á pensar.
¡Si fuese ella!
¡Qué alegría!
¡Pero era verosímil esto?
No tardó en abrirse la puerta; entró José
María sofocado.
Había ido corriendo.
—¿Y bien?—preguntó el general.
—Está hecho.
—¿A quién entregaste el papel en la calle
de Santa Dominica?
—A un portero de seis pies de alto.
—¿Estaba durmiendo?
—Como un lirón. Por poco rompo la cam-
panilla.
—¿No hizo observaciones?
—«De parte de quién?» me preguntó. Pero
como el general me había encargado el silen-
cio, no le contesté.
—Está bien. ¿Y en la calle de San Andrés?
—Entregué vuestra carta á la misma seño-
rita.
—¿Guapa?
—No lo sé. ¡Estaba tan oscuro!...
—Está bien.
—¿Quiere el general que le prepare una
sopa?
—Es inútil; pasará aquí la noche—dijo mos-
trando el diván.—No necesito más.
José María no hizo ninguna objeción.
Conoció á su amo.
No debía insistir.
Se dirigió á su cuarto.
Pero en el dintel del salón se volvió y pre-
guntó:
—¿Y la señorita?

—¡Vé á ver... pero sin ruido!
El bretón entreabrió la puerta, se deslizó en
la habitación, se acercó á la cama y dijo:
voz baja:
—El general desea saber si necesitáis algo.
—No, gracias—contestó Aurora.
José María cerró la puerta é hizo á su am-
una seña que quería decir: Estad tranquilos
todo va bien.
El general se acostó entonces completamen-
te vestido en el diván, pero no durmió.
De cuando en cuando se levantaba y se
acercaba á la puerta y prestaba oído, es-
cuchando con la ansiedad de un padre que vela
á la cacería de un hijo enfermo.
A cosa de las dos de la mañana oyó ruido en
la calle, idas y venidas de gente que entraba
en la propiedad de Caylus ó salía de ella.
La noche le parecía interminable.
Por fin llegó el día.
Y entonces contó las horas y los minutos
esperando el momento en que pudiera presen-
tarse en la calle de San Andrés de las Artes y
ver á aquella amiga de Aurora, quien le diría
lo que él ardía en deseos de saber.
A las siete llamó á su asistente, y mostrán-
dole la puerta de la habitación de la joven, le
dijo:
—Salgo. Vas á quedarte vigilando aquí has-
ta mi vuelta. Que nadie entre ni salga. ¿En-
tendés?
—Sí, señor, mi general.
Se puso el abrigo, cogió el sombrero y sali-
ó á la calle.
La noticia del crimen había circulado ya.
Las gentes estaban á las puertas de las
casas.
Hablaban con animación del suceso.
Cada uno emitía su parecer.
El general pudo oír algunas frases á su
paso.
—¡Historia de mujeres!
—¿Qué de orgías, querido, ha habido ah-
dentro!
Una vieja portera decía:
—Eso era una verdadera torre de Nestlé.
Lo que ha ocurrido era de esperar!
Otros más compasivos decían:
—¡Pobre joven! ¡Y tan rico! ¡Se divertirá
pero era generoso como un rey! ¡Daba much-
El general no se paraba; tenía prisa por lle-
gar á la calle de San Andrés.
Tomó un coche, y se hizo conducir allí.
Al pararse á la puerta de la casa de Aurora,
la primera persona á quien vio fué á la porte-
ra de las Grunbach.

de diez bujías con una complacencia extrema,
atravesó de nuevo el muro que separaba los
dos hoteles, echó su escala, y volvió á su casa
seguido por la carcajada del vecino, que le
decía:
—¡Adios! ¡Buenas noches, querido, y no me
guardéis rencor!
El barón pensaba por su parte:
—¡Yo buscaba una coartada incontestable
y resonante!... ¡Ya la tengo!
La señora Chagny volvió á casa seguida
de su marido, que la acompañó hasta la puerta
de su habitación.
Allí él le cogió una mano, y dijo:
—A fe mía sois una perla, y debiera vivir á
vuestros pies.
Ella contestó retirándole:
—Eso sería muy molesto para vos y para
mí. Buenas noches, amigo mío.
Entró en su cuarto.
El marido oyó girar la llave en la cerradu-
ra, hizo un gesto de resignación y se fué á su
habitación.
La aventura pudo tener un fin trágico.
Pero lo tuvo grotesco.
Los dos vecinos quedaron satisfechos.

VI
Un rayo de luz.
Cuando el general Fugueret bajó de la habi-
tación en que yacía el marqués de Caylus, no
lizo más que estas palabras:
—No queda nada que hacer. Está muerto.
Su rostro no expresaba ni emoción ni sor-
presa.
Había visto demasiados cadáveres en los cam-
pos de batalla, para no estar acorazado contra
tales espectáculos.
Solo se preguntaba cuál había sido la causa
de aquel drama y cómo se había producido.
Aquella lujosa casa destinada al placer,
aquél joven asesinado en medio de la noche,
aquella joven, no solo tan sencilla, sino casi
sobriamente vestida, que imploraba socorro con
astimosa voz, alocada por una muerte de la
que debía de haber sido testigo, le daban en
qué pensar.
—¿Qué debo hacer?—se preguntaba,
Todo permanecía en silencio en el jardín y
en la calle.
El vestíbulo seguía alumbrado por un me-
chero de gas.
Aurora permanecía sobre su silla con la ca-
beza caída hacia atrás.

La luz del gas daba de lleno sobre su cara.
De pronto, el general, que se había parado
delante de ella y la examinaba con atención,
se estremeció.
Como el barón Máximo cuando vió á Anro-
ra en el parque de Auvignac, se decía:
—¿Dónde he visto yo esta cara?
Y casi en seguida murmuró.
—¡Dios mío, este parecido!
José María, sorprendido por la expresión de
las facciones de su amo, le preguntó:
—Pues bien, mi general, ¿qué hacemos? ¡Si
el pobre hombre ha muerto no necesita nada!
Santiago Fugueret, repuesto de su primera
emoción, se inclinó sobre la cabeza de Au-
rora.
—¡Animo! ¡hija mía venid! le dijo.
Aurora hizo un esfuerzo y se levantó.
Y sostenida por el general y José María, se
dirigió hacia la puerta de la calle.
Marchaba con paso incierto; su vista se os-
curecía y la parecía que su corazón iba á de-
jar de latir.
La calle Vanneau estaba más desierta que
nunca.
El general cerró la puerta del jardín y en-
tró en su casa.
Esta se componía de cinco piezas, de las que
dos eran bastante grandes.
Había una cocinita, un comedor, un cuarto
para el asistente, una sala que servía de des-
pacho y un gran dormitorio.
Sobre una mesa, cargada de papeles, estaba
colocado un quinqué.
Aurora, medio acostada en un ancho diván
en el que el general la había hecho acostarse,
permanecía inmóvil.
José María consultó al general con los ojos.
La joven chocaba los dientes como si estu-
viera dominada por el frío de la calentura.
El general cogió un vaso, echó en él agua y
buen vino de España y acercándolo á los la-
bios de Aurora le dijo.
—¡Bebed, hija mía. No toméis nada. Yo no
os abandonaré.
Aurora obedeció.
El general, con acento de paternal bondad,
la preguntó:
—¿Cómo os llamáis?
Ella murmuró muy bajo:
—Aurora Milton.
El general estuvo á punto de dejar caer el
vaso que tenía en la mano.
—¿Decís?...—preguntó de nuevo.
—Aurora Milton.
—¿Dónde vivís?

Edición de la mañana.

CUBA

TELEGRAMA OFICIAL

Habana 3. (Recibido el 4 á las 9:55 m.) Capitán general á ministro Guerra: Acabo de llegar á la Habana, después de haber recorrido con 140 caballos el siguiente itinerario: Managua, Portogalete, Tapaste, Desfiladero de la Santa, Cangras, Sabana Roble, Madonga, Cangra, San Nicolás, Terry, Güis, Mervadías, San Antonio de los Reyes, Lomas, Morales, Volcán y Managua, con el in de entarcarne del estado de la provincia y de como cumplen mis instrucciones y operan las columnas, habiendo sólo tenido un ligero tiroto en la Jaula. En mi marcha he recorrido los puntos esabrosos de la provincia y los más difíciles asos, habiéndome convenido de que en sólo hay pocos grupos, de los cuales espero den cuenta los batallones que, racionados, operan en ella.—Weyler.

LOS DINAMITROS DE CONSTANTINOPLA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Constantino 4, 10 m. Ocho armenios de los que fueron presos á consecuencia de las bombas que estallaron en el palacio de la Sublime Puerta, han sido condenados á muerte. Otros dos han sido absueltos por no resutar nada contra ellos.—Tiano.

LOS INGLESES EN LA INDIA

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Londres 4, 9:10 m. Según telegramas de Bombay, el gobernador general de la India ha aprobado el envío de una fuerte expedición de tropas á las montañas Elah para combatir á los irridis rebeldes. Han recibido orden de partir inmediatamente de Londres para las Indias, 145 artilleros.—Hurry.

UN CICLÓN

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 4, 9:58 m. En el mediodía de Francia, en la región de los departamentos del Loira y del Ródano, se han desencadenado tormentas de violencia exarordinaria. Las comunicaciones por las líneas férreas han quedado interrumpidas en diversos puntos. Hasta ahora se sabe que la tempestad ha causado la muerte á tres personas.—Hurry.

DE LA AGENCIA FABRA

París 4. Las últimas noticias relativas á la tempestad que se desencadenó el jueves en Lyon, son bastante desconsoladoras. La fuerte granizada y el exceso de lluvia han causado grandes daños en los campos particularmente en las moreras.

LA DUQUESA DE CANOVAS

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

San Sebastián 4, 1:30 t. Se ha firmado el decreto concediendo el título de duquesa de Cánovas á D.ª Joaquina Oasa, Viuda del ilustre estadista. El gobierno presentará á las Cortes un proyecto de ley á fin de que dicho título se conceda libre de gastos.—Aguilar. No puede menos de ser muy bien acogida por la opinión esta gracia que concede su majestad la reina á la noble y virtuosa señora que unió su vida al ilustre hombre de Estado, cuya muerte llora España entera. Todo el mundo ha tomado parte muy principal en este duelo. Todos hemos acompañado en su inmensa desgracia á la viuda desconsolada. Desde los soberanos de Europa y jefes de república hasta los más modestos ciudadanos han enviado la expresión de profundo pesar á la señora de Cánovas. Quedaba á la Nación, tan dignamente representada por S. M. la reina, añadir el más alto tributo con que podía honrarse la memoria del glorioso muerto, y ha sido el de unir su nombre inmortal con el más alto blasón que existe en la aristocracia española para que lo ostente con el respeto de todos la que fué amantísima y virtuosa compañera de su vida.

EL VIAJE DE LOS REYES DE ITALIA

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Londres 4, 9:25 m. The Daily Mail recibe noticias de Roma diciendo que la visita de los soberanos italianos á Alemania se ha hecho á pesar de la opinión de los ministros, que consideran el viaje perjudicial al restablecimiento de las buenas relaciones franco-italianas. Según el mismo telegrama, el ministro de la Guerra, al ir á Alemania, lo ha hecho obediendo las órdenes del rey Humberto.—Hurry.

FERIA Y TOROS

POR TELÉGRAFO

Aranjuez 4, 10:30 m. A las cinco de la mañana las bandas de música recorrieron las calles de la localidad tocando diana. A cada momento llegan de los pueblos comarcanos numerosos contingentes de forasteros, atraídos por la corrida de hoy. Los trenes de Madrid, Toledo y Cuenca, vienen atestados. Las localidades para la corrida están á punto de agotarse. Se ha fijado un cartel, anunciando que la corrida empezará á las tres. Los establecimientos públicos, cafés y fondas, se ven invadidos por los numerosos forasteros que aquí se encuentran hoy. La calle de Stuart, presenta el aspecto de la de Alcalá de esa corte, en días de grandes acontecimientos taurinos. El tránsito por la expresada calle se hace difícil. Reina gran animación.—Lorenzo. Aranjuez 4, 10:30 m. Han llegado los espadas Guerra y Minuto. Hacéense infinitos comentarios sobre el resultado de la corrida. Las autoridades se multiplican procurando evitar que ocurra el menor incidente desagradable. Día primaveral.—Lorenzo.

Aranjuez 4, 10:50 m.

Llegan de Madrid nuevos trenes especiales trayendo contingentes de aficionados á los toros. El despacho de billetes es extraordinario é interminable la cola que forma el público para adquirirlos. Oreo que mucha gente se quedará sin localid. Calentase en 16.000 el número de personas que han visitado hoy este delicioso sitio. Infinidad de gente se estaciona ante la estatua del inolvidable rey D. Alfonso XII. La plaza de San Antonio está vistosamente exornada, y los pabellones circundados de una prolongada graca de preciosas flores, ofreciendo un conjunto bellísimo. Han llegado muchísimos personajes madrileños. Se espera al gobernador civil de la provincia.—Lorenzo. Aranjuez 4, 11:55 m. Los trenes de Madrid llegan atestados. Entre los aficionados conocidos viene Chavito, que me ayudará á hacer la revista. Gran calor.—Puntilla. Aranjuez 4, 3:25 t. La plaza rebosando gente, hace recordar la de Madrid. Por todas partes mucha alegría. En los tendidos meriendan muchos. El mujorío escaesa. Abundan los paletos con alforjas. Broncas pacíficas esperando la salida de las cuadrillas. Aranjuez 4 5:45 t. (Urgente). Preside el concejal D. José Alvarez. A la salida de la cuadrilla gran ovación. El primero, Gallardo, castaño, grande; Beao quiebra la garrocha dejándola en el morrillo. Sácase Juan. Toro bravo, pero aplomado. Tomó seis varas, no matando ningún caballo. Banderillero con tres pares y medio Juan y Pataterillo. Guerrita, vestido de verde y oro, encuentra quedado al enemigo. Torca por derecho y larga media atravesada y suenan pitos. Pácase sin herir dos veces; da otra media delantera y descabella al segundo intento.

Segundo.

Se llamaba Matabalbas, berrendo, colorado. Minuto le dió un recorte con el capote al trazo. El bicho resultó, aunque bravo, algo guano, meriando en las suertes. Tomó seis puyazos, sin matar ningún caballo, á pesar de su nombre. Beao pasó á la enfermería con el brazo roto. Gonzalito Notevacas puso tres pares buenos. Minuto, de morado y oro, encontró al toro huido; hace un toro muy movido, dando un pinchazo y un bajonazo, descabellándole á pulso. Suenan pitos y es obsequiado con una muñeca.

Tercero.

Manquito, castaño. Minuto quiso quebrarlo, quitándole el toro Guerrita oportunamente. Resultó blando, tomando seis varas, matando dos jacos. El toro, que estaba huido, dificultaba suerte banderillas cortando terreno. Juan Molina y Antonio Guerra le prenden tres pares. Guerrita baila muleteando, sufriendo una colada por confiarse demasiado. Después propina media, estocada tendida, entrando eléctricamente. El buey lo remató el puntillero.

Cuarto.

Gallardo, colorado, grande y de mucho respeto. Minuto le recorta con el capote por cuatro veces. El toro se ablandó. Tomó ocho puyazos, matando tres caballos. Los matadores se lucen en los quites. El presidente apuró la suerte de varas. Antolin colocó dos buenos pares al cuarto y Pastorat uno. Minuto dió el primer pase cambiado y de rodillas. Luego, durante todo el trasteo, siguió adornándose. Propinó media estocada caída y un estocazo bajo.

Quinto.

Muletero, negro bragao, astiblanco.

Guerrita le obsequia con dos verónicas, una de farol y dos de frente por detrás, todas superiores.

El toro resultó tan manso como sus hermanos. Acoasándole toma cuatro varas, matando un peneo. Banderillean los matadores. Minuto cueca un par, repitiendo con otro delantero. Guerra se prepara solo el toro, dejando un par, cambiando los terrenos, magnífico. El Califa, solo en los medios, muletea con mucha inteligencia al buey. Entrando á matar, y pinchando mal, larga media estocada, echándose fuera. Otra media igual y un descabello á la segunda. Muchos pitos.

Sexto.

Chivitero es el nombre del último choto, que viste de colorao. Minuto le lancea de capa al salir del chiquero. Con voluntad y sin poder entra ocho veces á los de aupa, recibiendo en cambio otras tantas caricias y matando un jaco. Gonzalito y Notevacas prenden tres pares nada más que para cumplir. Minuto se acerca al toro con valentía, torándole sin poder adormarse, recortando un pinchazo malo y otro peor, terminando con el choto y la corrida con una estocada baja y atravesada.

Resumen.

La corrida, aburrida por la falta de bravura en los toros, á pesar de haberlos escogido el duque. El ganado, muy gordo y bien presentado; pero nada más. Los matadores solícitos en los quites, no pudiendo lucirse por las malas condiciones de los cornúpetos. De los de aupa, á nadie puede mencionarse. Caballos muertos, seis. De los banderilleros, Antolin y Gonzalito.

Puntilla.

Poco después de las doce del día se encontraron ayer en la calle del Aguija Sebastián Bartero y Angel Santana, quienes después de cambiar algunas frases se increparon duramente, agriándose la cuestión de tal modo, que Sebastián Bartero sacó una navaja, con la cual agredió á su contrario, causándole una herida grave en el hipocóndro derecho. El agresor fué detenido y el herido, en grave estado y después de haber sido curado en la casa de socorro, pasó al hospital Provincial.

En el cerro del Cuervo, junto á la huerta de Castañedas, ha aparecido ayer el cadáver de Pascual García.

No presenta indicio que hiciera sospechar un crimen. Comunica el jefe del puesto de la beneficencia de Chinchón que se ha declarado un vómito incesante en la casa de un vecino de aquel pueblo pero que gracias á la oportunidad con que se accedió, pudo ser extinguido, sin que, fortunadamente, haya que lamentar desgracias personales.

Las pérdidas ascienden á doce mil pesetas. Procedente de Madrid y Cádiz llegó á Tanager, en el vapor correo, el jefe de la sección de policía española recientemente creada para Tanager, el inteligente y activo inspector D. Francisco Luna.

La contribución territorial en Madrid.

Inmediatamente que se hizo público el aumento de la contribución territorial, la junta directiva de la Asociación de Proprietarios de Madrid, acordó reunir el mayor número posible de datos, para en vista de ellos adoptar aquellas resoluciones que estimase prudentes para la defensa de los intereses de los asociados. Hoy, en una importante reunión y en vista de los que obran en su poder, ha acordado suplir al señor ministro de Hacienda, que prorrogó por veinte días más el plazo de la recudación voluntaria y celebrar una junta general extraordinaria para que en ella se estudien las causas del aumento y se tomen aquellos acuerdos que se consideren oportunos en beneficio de la propiedad urbana de Madrid.

La compañía de Maderas, Madrid, Argumosa, 14 (Teléf. 639), Bilbao, Santander.

ATENTADO ANARQUISTA

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 4 2:30 m.

Los heridos

Una vez el agresor en poder de los agentes, retiráronse de la cervicería los señores Portas y Teixidó, dirigiéndose á la casa de socorro, donde el médico le reconoció dos heridas en la parte superficial del pecho, y á Teixidó otra penetrante en la espalda. Al subir al carruaje el público les tributó una verdadera manifestación de simpatía, y pasado el primer momento de pánico, se agrupó delante de la cervicería donde Sempau continuaba custodiado por la policía, costando trabajo á ésta que la gente no se tomara la venganza por su mano. El camarero, llamado Ramón Font, resultó herido en el tercio medio de la pierna derecha, siendo la herida de gravedad. Según dicen, la herida del Sr. Portas no es de mucha gravedad, y acaso pueda tenerla la del Sr. Teixidó. Al desmenuarse el Sr. Portas en la casa de socorro cayó al suelo la bala que se supone sea la que recibió en el pecho y le salió por el costado. Ha sido llamado con toda urgencia, para que se encargue de la curación de los heridos, el doctor Carrión, que curó al general Martínez Campos de las lesiones que le produjo una explosión de dinamita en Barcelona. Después de practicada la primera cura, han sido llevados los heridos á las oficinas de la policía judicial.

El proceso.

El juez de guardia de la jurisdicción ordinaria actúa desde el primer momento. Asegúrase que el capitán general ha designado un juez militar para que instruya la causa.

Practicase en estos momentos el reconocimiento en el domicilio de Sempau.

Diagnóstico.

Según dice el médico de cabecera señor Martínez Valverde, el Sr. Portas ha recibido una herida en la región transversal derecha con salida del proyectil que, ha recorrido debajo de la piel un trayecto de unos quince centímetros. El pronóstico es favorable, á no sobrevenir complicaciones inesperadas.

El Sr. Teixidó tiene una herida en la parte posterior derecha del tórax y que el proyectil está en el fondo de ella, junto á la apófisis espinosa de la vértebra dorsal.

Aproximadamente, pues aún no ha practicado el sondaje, cree que la herida tendrá de 15 á 18 centímetros, y que el pronóstico es reservado, sin ser muy grave.

El doctor no se separa del lecho de los dos heridos.

Visita á los heridos.

Han visitado á los heridos el gobernador, el capitán general y todas las autoridades, así civiles como militares.

El arma.

El revólver con que Sempau ha cometido su delito debe ser bastante malo, dados sus efectos. El proyectil que hirió al Sr. Portas es de plomo, de nueve centímetros de calibre.

Lo que dice el criminal.

Barcelona 4, 2:50 m. Según referencias que me han sido hechas por persona á quien supongo bien informada, el agresor vino á Barcelona buscando la ocasión de cumplir su propósito de venganza. Este habíase propuesto realizarla delante de el público, para que el efecto fuera mayor. Anoche fué al Circo Ecuéstre, donde también se hallaba el Sr. Portas. Esperó tranquilamente que terminara la función. Salíó detrás del jefe de la policía judicial y siguiéndole llegó hasta la plaza de Cataluña.

Cuando al acercarse vió que le reconocía el Sr. Portas, disparó sobre él el revolver dispuesto á matarle. Después vió á los Sres. Teixidó y Plantada, disparando también sobre ellos.

Otros disparos.

Barcelona 4, 1:40 t.

Se ha comprobado por la policía que mientras Ramón Sempau disparaba sobre el Sr. Portas, otros dos sujetos hicieron algunos disparos sobre el jefe de orden público Sr. Plantada, acudiéndose detrás de una columna mingitoria.

Durante la agresión se dispararon 15 tiros, lo cual hizo creer á muchas personas que se trataba de una asonada revolucionaria.

El Sr. Plantada resultó ileso, lo mismo que su ordenanza que fué quien vió huir á los agresores.

Disparó sobre ellos pero no pudo capturarlos á causa de la oscuridad y la aglomeración, circunstancias que facilitaron la fuga de los desconocidos, siendo más fácil la huida por haber atendido los agentes de la policía en primer lugar á la persecución de Sempau.

Estado del agresor.

Ramón Sempau Barril tiene 26 años, es abogado y se ha dedicado con preferencia al periodismo.

Llegó á Barcelona el 26 del pasado agosto, alojándose en la modesta fonda de Simón, situada en la calle de Vidriera, donde dio el nombre de José Escame Calceón.

No posía más que un malefín vacío, y al ser capturado no se le encontró en los bolsillos más que un portamonedas con unos cuantos céntimos, un pañuelo para la nariz y una cajetilla.

Se muestra extremadamente tranquilo reseñando su crimen sin omitir detalle alguno.

Narra su fuga de Francia y su vuelta á España con el exclusivo objeto de consumar su crimen.

Desde el primer instante negó que fuera anarquista. Al ser detenido recibió un palo en la cabeza, produciéndole una ligera contusión.

Los heridos

El Sr. Portas sigue relativamente bien ignorándose hasta ahora si tiene un proyectil dentro del cuerpo.

El Sr. Teixidó se halla bastante grave. Ahora se preparan los médicos para hacerle una operación.

El camarero á quien alcanzó una bala, ha resultado con la pantorrilla atravesada, se le ha hecho la extracción del proyectil y su estado ha mejorado.

Sin parecer.

Por más pesquisas que se han hecho no ha podido ser encontrado el revólver con que el criminal llevó á cabo su atentado.

Varias versiones.

Barcelona 4, 5 t. Continúa la emoción producida por el atentado cometido esta madrugada.

Circulan versiones muy contradictorias acerca del carácter del atentado.

Muchos creen que es obra de los anarquistas, afirmando que en la maleta del agresor se han encontrado recetas para la fabricación de explosivos y frascos con sustancias extrañas.

El detenido insiste en que no es anarquista.

Conversación con los heridos Cuando cayó en la cervicería de Gambrius, á consecuencia del golpe que le propinó Plantada, me hallaba yo presente.

El Sr. Portas me dijo, contestando á mis preguntas y señalando al agresor, aun tendido en el suelo.

—Este anarquista que ha querido asesinarme...

Me esperan!

—En vuestra casa?

—Sí, mi amiga, la enferma. ¡Se morirá de inquietud!

No era esto lo que quería el general.

—No—dijo,—vos no os separaréis de mí. Pudiera ocurrirnos una desgracia. Os retengo por vuestra seguridad. Mañana, en cuanto amanezca, iré yo mismo á ver á vuestra amiga... Entretanto, voy á ponerla cuatro letras para tranquilizarla.

José María se presentó de nuevo.

—Está preparada, mi general—dijo.

—¿Entonces?...—preguntó Aurora.

—Sois mi prisionera... Seremos dos á cuidaros.

¿Qué podía ella objetar?

La terrible prueba á que acababa de ser sometida la había trastornado.

No se atrevió á resistir.

Además, la leal fisonomía del amo y del criado la inspiraban confianza.

—He aquí vuestra habitación, hija mía—repuso Santiago Fugeret.—Dormid en paz. Nadie turbará vuestro sueño. ¡Hasta mañana!

Aurora se resignó.

Ya no tenía fuerzas; sus ideas eran confusas; su razón se debilitaba.

José María entró con ella en la habitación y la dijo:

—Esta es la cama de mi general. No se ha acostado en ella todavía. Es el primer día que pasamos en esta casa... Estad tranquila... Podéis fiaros de él... ¡Es el rey de los hombres!

La mostró la botella del agua, el azúcar y el tecedor.

—Si necesitáis algo, no tenéis más que llamar—la dijo.—Estoy á dos pasos de aquí... Vendré... Me llamó José María.

El general estaba en el salón y escribía es estilo telegráfico:

«Enviad sin pérdida de tiempo á casa del marqués de Caylus, calle Vaneau. Muy urgente.»

No firmó y dió el papel á José María, diciéndole: —Al hotel Caylus, calle de Santa Dominica. En seguida.

—Está bien, mi general.

—Entregaré esto al portero.

—Sí, mi general.

—Nada de explicaciones.

—No, mi general.

—Espera,—repuso el amo.

Cogió una tarjeta suya y escribió:

—Calle de San Andrés de las Artes. —¿En qué os ocupáis? —Trabajo. —¿En qué? —Estos últimos tiempos vendía periódicos. —¿En qué sitio? —En el boulevard San Germán. —¿Decís que vivís en la calle de San Andrés de las Artes? —Sí. —¿Con vuestros padres? —No, sola. —¿Sois muy joven, sin embargo? —Tengo diez y ocho años cumplidos... Y añadió: —Cuando he dicho sola, me he equivocado... Vivo con una de mis amigas y una vieja criada... —¿Qué hace vuestra amiga? —Nada. —¿Qué edad tiene? —La mía, poco más ó menos. —¿Si no hace nada, será rica. —¡Oh! no. —¿Entonces?... —Está enferma desde hace mucho tiempo. Hubo un silencio. El general, mientras interrogaba á Aurora, tenía los ojos fijos con avidez en ella. Parecía tan débil, se comprendía que sufría tanto, que no se atrevió á hacerla una pregunta que le quemaba los labios: —¿Qué ibáis á hacer á esa casa á una hora tal? Temía la respuesta. —¿Por qué? Después de todo, la razón le decía que aquella joven no era, no podía ser más que una extraña para él, la había llamado la atención el parecido que la encontraba con Magdalena de Arvil, pero aquel parecido podía ser fortuito, casual. Además, ¿existía ella en realidad? ¿La idea que le había ocurrido en seguida, no sería un efecto de su imaginación, que veía por todas partes á la mujer en quien no cesaba de pensar? ¿Y aquel nombre de Milton, que le recordaba la villa de los alrededores de Lugano, donde la señorita de Arvil había dado á luz á su hija perdida, por qué no lo habían de llevar otras? Por fin, no era una crueldad molestar con preguntas á una joven desahogada, asustada un por la terrible escena que acababa de desarrollarse...

El general se detuvo. Pero lo que le retenía sobre todo era el temor de ver borrarse como una ilusión, la repentina esperanza que había hecho saltar su corazón cuando, en un rayo de luz, había reconocido en la cara adorable de aquella joven las facciones de Magdalena, y cuando había pronunciado aquel nombre que instantáneamente se había grabado en su cerebro. —¿Aurora Milton! —¿Además, qué prisa tenía él ahora? —¡La tenía en su poder! No la dejaría salir de allí antes al menos de haber aclarado el asunto. Y para esto no sería á ella á quien preguntaría. —No acababa de hablar de una amiga de su edad y de una vieja sirvienta que vivían con ella? —Estas debían saber todo. A ellas sería á quienes se dirigiría. Y de pronto pensó en aquel muerto que yacía en el suelo, en el pabellón aislado en medio de aquel jardín que estaba enfrente. —¿No tenía un deber que cumplir? —No debía advertir á la policía? Pero en ese caso, se vería obligado á decir cómo se había enterado del asunto. —¿Crimen ó suicidio? —Crimen más bien. El general había comprendido desde luego que el marqués había sido asesinado. La bala le había atravesado el cráneo. La muerte debía haber sido rápida como el rayo. Suponiendo que el marqués se hubiese suicidado, se hubiese encontrado el arma á su lado, al alcance de su mano. Había sido, pues, víctima de un asesinato. ¿Qué papel había desempeñado aquella joven en este asunto? El general no dudaba que ella estaba inocente en el asesinato. Hacer intervenir desde luego á la policía era hacer traición á aquella desgraciada, denunciarla, por decirlo así, marchitar su honor. Por qué ¿cómo explicar su presencia en aquella casa? Sin embargo, era preciso obrar. El general se sentó muy cerca de Aurora, y la preguntó casi con ternura: —¿Conociais á ese joven? —Sí. —¿Desde hace mucho tiempo? —Desde hace cerca de un año. —¿Se llama?

—El marqués de Caylus. —Es un apellido célebre. El señor de Caylus es rico si no me engaño? —Sí. —¿Y decís que trabajáis? —Sin duda. —¿Luego sois pobre? —Muy pobre. —Es preciso advertir á la familia de ese joven. ¿Dónde está? —La señora marquesa de Caylus vive calle de Santa Dominica, hotel Caylus. El marqués tiene un hermano que vive con ella. Se llama Jorge. Se la acababan las fuerzas. Cerró los ojos y se desmayó. El breton tenía un corazón compasivo. —No se puede echar á la calle á esta joven —dijo.—Voy á preparar la cama. —Vé. El general indicó con un gesto su habitación. Cuando se quedó solo con Aurora se puso de rodillas al lado de ella. La contemplaba con una indecible emoción, traído hacia aquella joven desconocida por un man irresistible. La oprimía las manos y murmuraba á su oído palabras cariñosas, tratando de hacerla volver en sí. —Esto no es nada—decía—un poco de debilidad, pasará pronto. Aurora no tardó en recobrar el conocimiento y balbució: —¿Tenéis razón, es debilidad, la emoción... —¿Presenciasteis tal vez?... Aurora replicó con viveza: —No, no. Todo había concluido cuando yo entré... ¡No respiraba ya! —¿No visteis nada? —Nada. —¿Ni visteis á nadie tampoco? —No... á nadie. El general no insistió. Aurora se dejó caer de nuevo sobre el diván. Fugeret se levantó, sin saber que hacer. —Soy un mal enfermero—dijo descontento de su torpeza. —Fué á coger el vaso medio lleno de agua y se lo ofreció. Ella lo cogió con avidez y lo vació de un trazo. —Ahora que estoy mejor—suplicó—dejadme marchar. —¡Oh! no.

—¿Me esperan! —¿En vuestra casa? —Sí, mi amiga, la enferma. ¡Se morirá de inquietud! No era esto lo que quería el general. —No—dijo,—vos no os separaréis de mí. Pudiera ocurrirnos una desgracia. Os retengo por vuestra seguridad. Mañana, en cuanto amanezca, iré yo mismo á ver á vuestra amiga... Entretanto, voy á ponerla cuatro letras para tranquilizarla. José María se presentó de nuevo. —Está preparada, mi general—dijo. —¿Entonces?...—preguntó Aurora. —Sois mi prisionera... Seremos dos á cuidaros. ¿Qué podía ella objetar? La terrible prueba á que acababa de ser sometida la había trastornado. No se atrevió á resistir. Además, la leal fisonomía del amo y del criado la inspiraban confianza. —He aquí vuestra habitación, hija mía—repuso Santiago Fugeret.—Dormid en paz. Nadie turbará vuestro sueño. ¡Hasta mañana! Aurora se resignó. Ya no tenía fuerzas; sus ideas eran confusas; su razón se debilitaba. José María entró con ella en la habitación y la dijo: —Esta es la cama de mi general. No se ha acostado en ella todavía. Es el primer día que pasamos en esta casa... Estad tranquila... Podéis fiaros de él... ¡Es el rey de los hombres! La mostró la botella del agua, el azúcar y el tecedor. —Si necesitáis algo, no tenéis más que llamar—la dijo.—Estoy á dos pasos de aquí... Vendré... Me llamó José María. El general estaba en el salón y escribía es estilo telegráfico: «Enviad sin pérdida de tiempo á casa del marqués de Caylus, calle Vaneau. Muy urgente.» No firmó y dió el papel á José María, diciéndole: —Al hotel Caylus, calle de Santa Dominica. En seguida. —Está bien, mi general. —Entregaré esto al portero. —Sí, mi general. —Nada de explicaciones. —No, mi general. —Espera,—repuso el amo. Cogió una tarjeta suya y escribió:

—Calle de San Andrés de las Artes. —¿En qué os ocupáis? —Trabajo. —¿En qué? —Estos últimos tiempos vendía periódicos. —¿En qué sitio? —En el boulevard San Germán. —¿Decís que vivís en la calle de San Andrés de las Artes? —Sí. —¿Con vuestros padres? —No, sola. —¿Sois muy joven, sin embargo? —Tengo diez y ocho años cumplidos... Y añadió: —Cuando he dicho sola, me he equivocado... Vivo con una de mis amigas y una vieja criada... —¿Qué hace vuestra amiga? —Nada. —¿Qué edad tiene? —La mía, poco más ó menos. —¿Si no hace nada, será rica. —¡Oh! no. —¿Entonces?... —Está enferma desde hace mucho tiempo. Hubo un silencio. El general, mientras interrogaba á Aurora, tenía los ojos fijos con avidez en ella. Parecía tan débil, se comprendía que sufría tanto, que no se atrevió á hacerla una pregunta que le quemaba los labios: —¿Qué ibáis á hacer á esa casa á una hora tal? Temía la respuesta. —¿Por qué? Después de todo, la razón le decía que aquella joven no era, no podía ser más que una extraña para él, la había llamado la atención el parecido que la encontraba con Magdalena de Arvil, pero aquel parecido podía ser fortuito, casual. Además, ¿existía ella en realidad? ¿La idea que le había ocurrido en seguida, no sería un efecto de su imaginación, que veía por todas partes á la mujer en quien no cesaba de pensar? ¿Y aquel nombre de Milton, que le recordaba la villa de los alrededores de Lugano, donde la señorita de Arvil había dado á luz á su hija perdida, por qué no lo habían de llevar otras? Por fin, no era una crueldad molestar con preguntas á una joven desahogada, asustada un por la terrible escena que acababa de desarrollarse...

El agresor contestó inmediatamente: Figuerola, unid que me conoce sabe que no soy anarquista. Sempau.—Yo no lo reconocí al primer momento, y me limité a coger a Portas que se desahogaba por la herida del pecho y lo trasladé a la calle, instalándole con el Sr. Teixidor en un carruaje, y encargando que lo condujeran a la casa de Socorro, acompañado de un amigo mío.

Volví a la carcerera y encontré a Sempau, que hallábase afectando gran tranquilidad. Se le conocía, a pesar suyo, que se hallaba sumamente nervioso. Estaba custodiado por Plantada y varios agentes.

Dentro del café se oía a la multitud que rugía fuera del establecimiento gritando ¡muerte!

El verme Sempau, volví a la cabeza, dirigiéndome a mí con ánimo de hablarme, impidiéndome los agentes.

El juzgado civil.

El juzgado de guardia interrogó a los heridos, e inmediatamente recibió indagatoria al preso.

Este dice que afirmó haber cometido la agresión en venganza de las prisiones de republicanos hechas a raíz de los últimos suenos del año pasado.

En respuesta extraña mucho por cuanto la policía judicial no interviene para nada en las detenciones practicadas, pues entonces el juzgado civil se inhibió de conocer en el sumario, pasando a la jurisdicción militar todas las actuaciones.

Viajes del agresor.

Al fugarse Sempau de Barcelona, a consecuencia de las proclamas publicadas y a que ya me he referido, se refugió en París, donde se dedicó a trabajar en traducciones de obras para la casa Garnier.

Cuando fué expulsado de allí se dirigió a Londres, donde permaneció dos meses, trasladándose después a Bruselas, desde donde se dirigió a Barcelona.

El juez militar, Sr. Marzo, se ha hecho cargo del sumario.

A Monjuich.—Impresiones.

Barcelona 4, 3 t. El juez militar, Sr. Marzo, ha interrogado a Sempau a las ocho de la mañana en la capitanía general, donde había sido conducido al efecto.

Después trasladóse a Atarazanas para conducirlo a Monjuich. La prensa dedica columnas enteras a reseñar el suceso, haciendo notar la actitud del público, que quiso lynchar al agresor en cuanto oyó que era anarquista.

Declaraciones.—Sumario terminado.—Consejo de guerra.

Barcelona 4, 9'30 n. El juez militar Sr. Marzo ha recibido declaración de los testigos presenciales del suceso de anoche, y después ha ampliado a el agresor, que sigue encerrado en el cuartel de Atarazanas incomunicado y con guardias de vista.

Asérgase que otros testigos se hallan citados para las diez de la noche. Presúmese que el sumario se halla terminado y se ha remitido al auditor de guerra, en cuyo caso esta misma noche se reunirá el consejo de guerra.

Como el reo se halla convicto y confeso, y fué cogido infraganti, se ha aplicado para la vista de la causa el procedimiento sumarísimo.

El padre del reo.

Barcelona 4, 9'35 n. El padre del autor del atentado ha sabido la noticia del mismo por los periódicos. Reside en San Esteban de Sarroveris (Marzorell) con una hija suya, maestra de escuela, y hacía tiempo que nada sabía de su hijo, suponiéndole enfermo ó ausente.

En la tarde de hoy ha llegado a nuestra capital, proponiéndose visitar a las autoridades para implorar clemencia en favor de su hijo.

Pertenece al partido federal, y en 1878 formó parte de la Diputación provincial. Goza del mejor concepto, y la desgracia que pesa hoy sobre él le tiene trastornado.

Niega resueltamente que su hijo sea anarquista.

El reo.—Confirma su carácter anarquista.—Jefe interino.

Barcelona 4, 9'40 n. El reo Sempau continúa tranquilo y lamentándose de no haber conseguido la realización de su propósito.

A pesar de las negativas del interesado, las noticias oficiales coinciden en considerarle como anarquista.

Ha sido nombrado interinamente jefe de la policía judicial el capitán de infantería D. Antonio Felú, secretario de censas de la capitanía general.

Consejo de guerra.

Barcelona 4, 11'56 n. Se ha confirmado hallarse el sumario en poder del auditor de guerra.

Mañana por la tarde se celebrará consejo de guerra, siendo la creencia general que la sentencia se ejecutará el lunes.

Visitas y conferencias.

Continúan celebrando conferencias las autoridades. El gobernador civil acaba de ir a la capitanía general, donde el padre de Sempau esperaba para ver al general Despañols.

Varias noticias.

Los heridos siguen bien, excepto el señor Teixidor. Se hacen activas pesquisas para buscar a los sujetos que supúese acompañaban al agresor en el momento del crimen.

Es imposible ver a Sempau, pues se ha prohibido el acceso a la prisión que ocupa en Atarazanas.

Me han asegurado que sigue impassible y que cuando fué trasladado desde la capitanía general al cuartel, hizo todo el trayecto tarareando.

Esta noche se nombraron los vocales del consejo y el defensor.

Durante todo el día el público no ha cesado de agolparse ante la puerta de la carcerera donde el criminal fué capturado, viendo las señas de los proyectiles.

Albábase la prudencia y el tacto demostrados por el jefe de vigilancia D. Francisco Plantada, quien impidió con riesgo de su vida el linchamiento de Sempau.

A pesar de las diversas acometidas que el criminal le hizo, el Sr. Plantada le persiguió sin emplear contra él otras armas que el bastón, no disparando el revólver hasta el momento que lo tuvo oculto en el bolsillo de la chaqueta, y después de luchar a brazo partido con el criminal.

Figuerola.

Sr. Marzo, encargado de la instrucción del juicio sumarísimo.

En el despacho del juez ha permanecido Ramón Sempau dos horas, siendo desde allí conducido a un calabozo del cuartel de Atarazanas.

Después han prestado declaración los Sres. Plantada, Puigdollier y varios agentes.

Según noticias oficiales recibidas en Gobernación, Sempau insiste mucho en afirmar que no es anarquista, y si republicano federal.

También dice que el motivo de la agresión al Sr. Portas, es suponer que le hacía víctima de sus odios y haciale arrojar de todas partes.

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Londres 4.

El general Lockhart, que se hallaba viajando en Alemania, ha sido destinado a la India, marchando inmediatamente para Brindisi, sin pasar por Inglaterra.

Valores en Bolsa.

París 4.

Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 62-62. 3 por 100 francés, 104-45.

Londres 4.

Clausura: Exterior español, 62-62.—Fabra. El pan caro.

París 4.

Con motivo de la campaña emprendida por los diputados socialistas para contrarrestar la subida del precio del pan, se ha consultado a los miembros de la comisión parlamentaria de aduanas, y la mayoría de los mismos se ha manifestado opuesta a toda rebaja de derechos para la introducción de los trigos.—Fabra.

El ray de Siam.

París 4.

El viaje del jefe del gobierno Sr. Méline a los Vosgos será muy breve, proponiéndose estar de regreso en París para la recepción del rey de Siam.—Fabra.

NACIONALES

Crimen en el cárcel.

Bilbao 3, 6'45 t.

En el patio de la cárcel rieron dos reclusos llamados Francisco Pérez y Basilio Puente, recibiendo éste una puñalada en la espalda que le produjo la muerte instantáneamente.

El agresor está condenado a siete años de presidio por el delito de robo.—Mencheta.

Incendio en un caserío.

San Sebastián 3, 8'20 n.

Esta tarde se ha declarado un violento incendio en el caserío denominado de Marianaz, cerca de Beasain, propiedad del marqués de Valmediano.

Audieron al lugar del siniestro los bomberos de Villafraña, pero a pesar de sus esfuerzos por dominar el incendio, no lo lograron, quemándose completamente el caserío con todos los enses que en él había y salvándose tan solamente el ganado vacuno.

El juez de Beasain, D. José Vicente Iraola, que ayudaba a los bomberos, se cayó del tejado, produciéndose contusiones de pronóstico reservado.—Mencheta.

Caida mortal.

San Sebastián 3, 9'20 n.

En Zumaya ocurrido hoy otra desgracia. La pescadora Vicenta Azupurza, abastecedora del balneario de Ceizona se dirigió a dicho punto guiando un carro y acompañada de su hijo, cuando al llegar al puente de Arrona chocó su carro con otro, cayendo Vicenta a tierra y muriendo en el acto.—Mencheta.

Personajes que viajan.

San Sebastián 4, 3'16 t.

El lunes saldrá para Madrid el Sr. Dato, y el mismo día lo hará de Zaragoza, con dirección a la capital también, el Sr. Cubas. El Sr. Silveira llegará a esa el miércoles, y el día siguiente asistirán todos a una cañería, que se verificará en la finca llamada La Moraleja, propiedad del marqués de Cubas.—Aguilar.

Horroroso incendio.

Soria 4, 11'30 m.

A las tres de la tarde de ayer se declaró un horroroso incendio en el pueblo de Abejar, distante 29 kilómetros de esta capital. El fuego destruyó veintidós casas, incluso la del Ayuntamiento.

Salieron para el lugar del suceso las autoridades y el comandante de la guardia civil al mando de varias parejas de la benemérita.

El incendio se encuentra casi dominado a la hora en que telegrafio. Concurrieron también a auxiliar a las autoridades y habitantes de Abejar, los vecinos de doce pueblos inmediatos.

Las pérdidas son muy grandes, habiendo quedado sin hogar numerosas familias. Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias personales.—Notas.

Vapor correo.

Puerto Rico 4.

Hoy sábado ha salido de este puerto para la Coruña el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Pánu.—Fabra.

Banquete particular.

Alicante 4, 3 t.

El gobernador civil de esta provincia, Sr. Salas, ha dado un banquete particular al Sr. Mestre Martínez, en prueba de afecto personal por su campaña botijil en favor de esta ciudad.

El acto realizado por la primera autoridad de la provincia, ha sido gratamente comentado por el vecindario.—Días.

Ceritamen de bandas.

Palencia 4, 8'30 n.

Se ha verificado el anunciado certamen de bandas, obteniendo el premio de 5.000 pesetas la del regimiento de Burgos; el segundo, de 2.000, la de León, y el tercero, de 1.000, la de Toledo. También se ha concedido un extraordinario de 750 a la banda del regimiento de Asturias.—El correspondiente.

Sensible desgracia.

Sevilla 4, 9 n.

El alumno de la Academia de Artillería, D. Antonio Cabré, que venía padeciendo de ataques epilépticos, en un momento en que le dejaron hoy solo, se arrojó por un balcón a la calle, falleciendo en el acto.

Esta desgracia ha impresionado muy tristemente al vecindario.—Berzal.

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

(POR TELEGR.)

El duque de Tetuán dió cuenta a la reina de una carta del emperador de Austria.

participando el feliz alumbramiento de la archiduquesa Augusta, esposa del archiduque José Augusto.—Aguilar.

San Sebastián 4, 1'32 t.

Hoy ha amanecido diluviando; pero después cambió el tiempo, hasta el extremo de que hace un día espléndido.

Los reyes salieron en carruaje dirigiéndose a los alrededores. En el primer expreso marchó a Madrid, acompañado de su distinguida familia, el Sr. Danvila.

El segundo salen para Zaragoza el marqués de Cubas y para Madrid D. Enrique Alba.

El próximo jueves saldrá para Madrid, con objeto de asistir a la apertura de los tribunales, el Sr. Isasa.—Aguilar.

San Sebastián 4, 9 n.

Ha llegado la comisión del Club de Regatas de Madrid, que viene a presenciar las que se han de celebrar aquí mañana.

Para las regatas de balandras patrocinadas por el Club Cantábrico, se han inscrito 12 embarcaciones, algunas de ellas francesas.

El mal estado del mar ha impedido arribar a varias.

En estas regatas se disputará la copa de oro, premio de S. M. la reina.

Si la mar está buena, S. M. saldrá embarcada en la escampavía Guipuzcoana para presenciarlas.

Para las regatas a remo organizadas por el Ayuntamiento, que se verificarán mañana, se han inscrito nueve traineras de Guetaria, Pasajes y Fuenterrabía.

El primer premio de 700 pesetas. Si el tiempo está bueno, se presentará la reina desde la toldilla del crucero General Valdés.—Aguilar.

San Sebastián 4, 9 n.

Mr. Woodford estuvo hoy en Zarauz para devolver la visita al embajador de Alemania.

El duque de Tetuán ha dado cuenta a S. M. la reina de un telegrama del general Weyler, con noticias optimistas sobre el estado de la provincia de la Habana.

Ha llegado a esta capital el intendente de Palacio D. Luis Moreno, para dar cuenta a la reina de las obras realizadas en el Palacio de Madrid.—Aguilar.

EL SEÑOR ELDUAYEN

Como quiera que al hablar de gestiones de conciliación entre los elementos conservadores y de posibilidades de arreglo se suelista el nombre del ilustre presidente del Senado, como uno de los factores más importantes cuya opinión ha de influir notablemente en los trabajos que se realizan, hemos procurado inquirir la opinión del señor marqués del Pazo de la Merced y el juicio que acerca de la situación tiene formado.

Conservador de abolengo, admirador constante del Sr. Cánovas del Castillo y uno de los que en vida del inolvidable estadista gozaron de su completa confianza, correspondiendo a ella con un culto ferviente a su persona y a sus ideas, el señor Elduayen, que nunca ha de crear dificultad alguna a su partido, entiende que debe continuarse por el gobierno la política sostenida por el Sr. Cánovas del Castillo, sin variar el rumbo que aquél había impreso a las distintas cuestiones.

Al actual gobierno, que hace pocos días recibió de la Corona la ratificación de sus poderes, como prueba evidente de la confianza que en las altas esferas inspira, corresponde la misión de proseguir el desarrollo de aquella política, y procurar, conforme con ella, la resolución de los problemas pendientes.

Todos deben contribuir a la unión de las fuerzas conservadoras, siempre es grato sumar voluntades en vez de restarlas; pero opina el Sr. Elduayen que el partido conservador, tal como hoy se encuentra con su programa y sus principios, debe persistir en su obra, y cuantos quieran a él aproximarse ó unirse tienen expedito el camino, sin que esta unión ó aquella ó aproximación entrañe la imposición de condiciones encaminadas a variar aquel programa y modificaciones esenciales en los ya expresados principios.

El señor marqués del Pazo de la Merced estima necesario de todo punto la continuación del duque de Tetuán en los consejos de la Corona y que no existe motivo alguno para prescindir de sus valiosos servicios, máxime cuando después de ocurrido el incidente del Senado ha sido confirmado dos veces en su importante cargo.

Tales son en síntesis las opiniones del respetable é ilustrado prohombre conservador, que hemos procurado al dar de ellas cuenta que reflejen fielmente su pensamiento.

SORTEOS

El día 11, a las ocho de la mañana, se celebrará una para designar un comisario de primera, dos de segunda, cuatro oficiales primeros, dos segundos y cinco terceros, con destino al ejército de Filipinas.

El sorteo de ingenieros a que nos hemos referido oportunamente, se verificará el día 10, a las nueve y media de la mañana.

LO QUE DICE WEYLER

TELEGRAMA OFICIAL

Habana 4.

Capitán general a ministro de la Guerra: Es completamente falso carta obispo Habana, y pretendidos tormentos y asesinatos.

Es tanta la benevolencia con que se trata a los prisioneros y presentados, que no puede tenerse más con ellos.—Weyler.

CORREO DE FILIPINAS

(POR TELEGR.)

Barcelona 4, 1'12 t.

Precedente de Filipinas ha llegado el vapor León XIII.

Trae a bordo 848 pasajeros, entre los que figuran los generales Zappino y Suro.

Durante la travesía fallecieron el teniente coronel D. Manuel Camarero, el teniente D. Tomás Blarque, 29 soldados, y un pasajero, que se arrojó al mar.

La mayoría de los soldados regresan en lamentable estado.

Muchos han sido trasladados en camillas al hospital militar y sanatorios de La Cruz Roja.

Se les ha servido caldo y vino generoso. Las noticias sobre la campaña son pesimistas.—Mencheta.

Barcelona 4, 3 t.

El León XIII ha traído 712 pasajeros para Barcelona y 182 para otros puertos.

Los enfermos ascienden 186. Cuarenta y cuatro han ido al sanatorio de la Diputación; 36 al hospital, y los restantes han sido conducidos al depósito de Ultramar.

La travesía ha sido muy penosa y han abundado en ella los incidentes desgraciados.

El tránsito de los enfermos por las rampas ha causado impresión penosísima.

La Cruz Roja asistió y cuidó a los enfermos con gran celo.

Los pasajeros comunican impresiones pesimistas sobre el curso de la campaña.

Los marinos que mordean por las provincias de Bulacán, Laguna y parte de la de Manila.

El pasajero que se arrojó al agua venía en calidad de preso.

La mayoría de los enfermos fallecidos embarcaron en gravísimo estado.

Entre el pasaje figuran dos generales, dos coroneles, tres tenientes coroneles, siete comandantes, 15 capitanes y 81 tenientes.—Figuerola.

El teniente coronel Camarero

Entre los bravos defensores de la patria a quienes el León XIII ha dado tumba en los mares durante su última y ligúbre travesía, figura el teniente coronel de infantería D. Manuel Camarero y Alfonso, que había ido al archipiélago cuando empezó la presente insurrección y tornaba ahora a España con objeto de reponer su salud, quebrantada por las fatigas de la campaña y lo insalubre del clima.

El teniente coronel Camarero era un modelo de virtudes militares: su hoja de servicios es brillante ojeitoria de un valor probado en multitud de combates. Apenas hay un hecho de armas importante en la historia militar contemporánea en que no figure el nombre de éste bizarro jefe. En África, en el Norte, en Cuba, en Santo Domingo y últimamente en Filipinas, dió el teniente coronel Camarero pruebas repetidas de valor y pericia, sellando en muchas ocasiones con su sangre las victorias de nuestra bandera.

Su muerte será universalmente sentida entre sus compañeros de armas y entre cuantos pudieron apreciar las prendas de su noble carácter.

Reciba la familia del finado nuestro más sentido pésame por la pérdida que lamenta.

ROMEA

El teatro más chico de los que, han de funcionar este invierno, abrió anoche sus puertas al público.

La nueva empresa de Romea ha hecho algunas reformas en el local.

Se ha abierto una nueva entrada por la calle de Carretas; se han refrescado las pinturas y dorados de la sala, y el teatro tiene aspecto más limpio y más alegre que en la temporada pasada.

La compañía de zarzuela, dirigida por D. José Suárez, hizo su presentación tanto con los juguetes Las cigarreras, Los coraceros, El Ho Pepe y la popular revista Charivarí.

Como, en su mayor parte, la concurrencia que llenó todas las localidades en las cuatro secciones no era el público ordinario del teatro Romea, se mostró en varias ocasiones un tanto severa con los chistes demasiado crudos que salpicaron el diálogo de las obras anoche representadas, y especialmente el de El Ho Pepe.

La trupe, en conjunto, es al go mejor que la que durante la temporada anterior actuó en este teatro. Pepe Suárez ha reunido actores y actrices tan estímbles como Puentes, Estelós, Ramos, Corbelles, Amparo Santos y Elena Placer, muy suficientes para dar buena cuenta de él género que en Romea se cultiva.

Puentes se distinguió muy especialmente en Los coraceros y en el gracioso tipo de Cejuela del Charivarí; la S.ñorita Santos, que debutaba anoche en Madrid, tiene muy buen ver y fué recibida con bastante agrado; la señorita Placer no ó asafino tanto como de costumbre y muchísimos menos que dos de las señoritas del coro que anoche tomaban la alzada de los jiplos.

En esto de desahinar, la orquesta se llevó la palma.

R. B.

SUCESOS

Reclutación

Una señorita pupila del cuarto segundo de la casa núm. 21 de la calle de San Marcos, denunció ayer a la justicia que la dueña de dicha habitación se negaba a entregarle varias prendas de vestir, propiedad de la reclamante.

Convicta y confesa

En la Delegación del distrito de la Universidad se presentó ayer la joven Elvira Rojí Guerra, manifestando ser la autora del robo de un reloj y cadena de oro y alfiler del mismo metal, cometido en la casa número 21 de la calle de San Bernardo, donde servía.

Los citados objetos habían sido empaquetados y la sirvienta expuso donde estaban y además entregó el dinero que había recibido por ellos.

Buen sujeto!

Hace pocos días el guardia de seguridad, Matías Peinado, capturó a un sujeto conocido por el Asquique por haber causado ocho heridas a un individuo que estaba hospedado en su casa, situada en el barrio de las Lajurjas.

El citado Asquique resulta que también es culpable del robo de mil pesetas hecho a man o armada a un ganadero que se dirigió a Madrid.

Incendio.

En una casa de la calle del Horno de la Mata, se declaró ayer un pequeño incendio, quemándose varios muebles, propiedad de doña Emilia Fraga.

En el pase del Retiro.

A noche, un individuo desconocido que se dio a la fuga, disparó un arma de fuego contra Eduardo Pinta Saleado.

Detenido.

En el distrito del Hospital fué ayer de todo un súbdito portugués por carecer de toda clase de documentos y hacerse, por tanto, sospechoso.

Robo.

Con fractura de puertas y balles se cometió ayer un robo de prendas en el cuarto bajo de la casa núm. 4 de la calle de Cibeles. Fué detenido un sujeto como presunto autor del hecho.

Acertada medida.

El señor gobernador civil ordenó anoche a los delegados deturvaran sus agentes a los individuos que discurrían por las calles sosteniendo coplas subversivas y antipatrióticas.

Ha comenzado sus tareas en Milán el gran congreso católico, en el cual, y bajo la presidencia del cardenal arzobispo, Ferrari, y con asistencia de 80 obispos, se discutirán, entre otros temas, el restablecimiento de la influencia religiosa en Italia por la acción política.

La comisión de festejos de Nuestra Señora del Pilar del barrio de la Guindalera ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente, D. Luis Regueiro. Secretario, D. Antonio Castilla. Secretario adjunto, Francisco Díaz Septien y Tesorero, D. Pedro Sarratán. Contador, D. Juan Antonio Galdames.

El jefe de la policía judicial de Barcelona Sr. Portas está condecorado por servicios especiales con la cruz blanca del Mérito militar pensionada.

Ha regresado de América y Francia, trayendo los últimos adelantos, el acreditado dentista médico Dr. Viala, Peligros 6.

Desde el lunes 6 del actual, las horas de entrada para visitar el Museo Nacional de Pintura y Escultura, serán de nueve de la mañana a cuatro de la tarde, excepto los domingos que serán de diez de la mañana a tres de la tarde.

El Ayuntamiento de Madrid ha dispuesto que durante los meses de setiembre, octubre y noviembre, se practique por el doctor Balaguier, encargado de este servicio, la vacunación directa de la ternera en las casas de socorro, gratuitamente y en beneficio exclusivo de las clases pobres de la capital, efectuándose dicho servicio diariamente a las nueve de la mañana, en el distrito que por turno le corresponda.

CIRCO PARISH.

Hoy domingo tendrán lugar dos grandes y variadas funciones, a las cinco de la tarde y nueve de la noche; de ambas formará parte la pantomima La Cenicienta. Mr. Pit Out, con su circo mecánico, señores Durval, profesor Sr. Bell, con su diorama, los musicales hermanos Moderatos y demás notabilidades.

CARGAS DE JUSTICIA.

El día 9 del mes actual, de doce a cuatro de la tarde, dará principio el pago de cargas de Justicia correspondientes al mes de agosto último, para los individuos que tienen consignados sus haberes en la depositaria-pagadora de esta provincia, y continuará a las mismas horas en los días 10

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886.

Venciendo en 1.º de octubre próximo el cupón número 15 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá a su pago desde el expresado día, de nueve a once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta sociedad, familia de Estudios, núm. 1.º, Barcelona, en el Banco Hipotecario de España, en Madrid, en casa de los correccionales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países-Bajos, y en Londres, en casa de los señores Baring Brothers and Co. Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta sociedad, deberán presentarlos a los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1 al 19 de octubre, y transcurre este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, a las horas expresadas.

Barcelona 1.º de septiembre de 1897.—El secretario general, Artades de Arizón.

TRIBUNALES EXTRANJEROS

Un proceso monstruo.—Vicisitudes de un Banco.—Graves acusaciones.—Suspensión de los debates.—Nuevos acusados.

Según escriben de Como, se está celebrando la vista de un proceso monstruo.

Aparecen complicados en los autos varios individuos del Parlamento y de la nobleza, y de las defensas se hallan encargados 30 abogados de los más distinguidos de Italia.

Las mesas, las sillas y el estrado del tribunal están llenos con los documentos justificativos de los extremos que en el proceso aparecen, y ante la sala sentados habrá de prestar declaración nada menos que 200 testigos.

Las revelaciones de los procesados, las declaraciones de los testigos, las circunstancias alegadas por los defensores, han despertado la curiosidad pública durante el mes que el proceso lleva viéndose.

Los hechos origen de las actuaciones son como sigue:

Bajo la razón social «Boussignone et C.ª», fundase una casa de banco en Roma, con un capital de 300.000 francos.

Los negocios fueron mal y la casa vino en la necesidad de presentarse en liquidación.

M. Luraghi, que había dedicado hasta entonces su fortuna en cultivar las bellas letras; pagó las cantidades que aparecían en descubierto y dió su nombre a la casa de banca.

El literato Luraghi, a pesar de su ninguna práctica de los negocios, al ver el estado de los negocios, y la falta de capital para dar vida a la Sociedad, advirtió que urgía tomar inmediatamente una resolución.

Se aumentó el número de las acciones, se repartieron abundantemente prospectos, y esto proporcionó algún dinero; pero en cantidad muy inferior al capital que los dichos prospectos anunciaban como propiedad de la casa de banca.

En este estado los negocios, un hombre bastante rico, Mr. Erra, presta su nombre y su crédito al imprudente literato, y el Banco toma entonces la razón social de «Luraghi, Erra et C.ª».

El público italiano se resistió a las seductoras promesas que le hacían los directores del Banco, y ésta, por los consejos de Mr. Cavallini, abogado defensor del establecimiento, cambió por última vez de título, denominándose «Banco de Como».

Idea establecer una fábrica de cristal, a la que el Banco de Como apoyará y hará que prospere; pero los Sres. Erra y Luraghi han consumido en las especulaciones anteriores toda su fortuna, no restándole de ella más que deudas.

Para hacer frente a las deudas contraídas intentan presentar sus bienes inmuebles, pero como la ley exige han de hacerse los pagos en metálico, no encuentran más medio para salir del compromiso de buscar amigos complacientes que toman las acciones no vendidas, esto es, que no obligaban, puesto que inmediatamente se retrocedían las sumas tan fácilmente suscritas, burlándose de esta manera la ley.

Las grandes ventas inmuebles trajeron la realización de una enorme cantidad de efectos para cobrar por el descuento de los cuales fue necesaria una inteligencia con los Bancos de Italia y de Nápoles.

Para obtener esta inteligencia se corrompió a los directores de las sucursales de los citados bancos en Como y Bolonia, lo que realizaron el caballero Mariani y el comendador Fovilla.

Según estas negociaciones, el Banco de Como debía cobrar de los de Italia y Nápoles una suma de dos millones de liras, ganando la operación con papel sin valor alguno.

El temor de una quiebra fraudulenta les decidió a hacer una quiebra suprema, y para conseguirlo compraron en cinco millones la antigua y célebre fábrica de porcelana del marqués de Guisio, situada cerca de Florencia, constituyendo una sociedad anónima, emitiendo acciones por valor de siete millones, y esperando con los dos millones que sobraban pagar la deuda que con el Estado tenían.

El caballero Mariani contribuyó a la sociedad con tres millones; el comendador Fovilla con dos, pero no lo hizo, por haber sido suspendido en su cargo de director de la sucursal del Banco en Bolonia.

Este fue el golpe final que condujo a la quiebra al Banco de Como.

Descubierta la quiebra fraudulenta, los directores y algunos administradores fueron detenidos, logrando escaparse el caballero Mariani y el marqués Colocci, diputado que era desde hacía mucho tiempo.

El sistema de defensa empleado por los letrados en el acto de la vista ha revelado cosas de una gravedad excepcional.

Según afirmaciones hechas por algunos letrados, el millón que se depositó en Bolonia no ingresó en las cajas del Banco, ha-

biéndose quedado con la mayor parte de esta cantidad el comendador Fovilla.

Este no niega el extremo, pero asegura que secundando las órdenes del abogado consultor del Banco de Como, Sr. Cavallini, entregó dicha cantidad al entonces presidente del Consejo de Ministros, Sr. Crispi.

Esta revelación ha producido en Roma y en Nápoles una emoción extraordinaria.

Los debates del proceso son violentísimos, habiéndose convertido los procesados en acusadores.

En vista de las graves manifestaciones hechas por los acusados, los debates de esta célebre causa se han suspendido por un semana, a petición de las acusaciones y defensas.

El resultado del proceso se espera con impaciencia en todo el país, sobre todo entre los hombres políticos.

Los debates se reanudarán en Bolonia con los mismos procesados, a los que se unirán como tales Fovilla, Cavallini y quizá el mismo Crispi.

TALABERA DE LA REINA

(INSTANTÁNEAS)

DINERO TIRADO

El antiguo convento de Santo Domingo, aquel que hizo edificar Fr. García de Loaisa, a la sazón confesor de Carlos V y general de la orden de los dominicos, estaba convirtiéndose actualmente en moderno edificio, donde aprovechando lo poco existente de lo ajeno, me dicen va a fundarse un «convento-colegio» a cargo de la sagrada orden del Corazón de Jesús, merced a una respetable señora madrileña, D.ª Elena de la Quintana, que sufragó los gastos todos de esta más que restauración, porque la mayor parte de lo que se edifica es todo nuevo.

Le acabo de visitar, y aun me admiro del atrevimiento que entraña tamaño desahucio, teniendo en cuenta las malas condiciones higiénicas que ofrece la localidad y lo imposible que habrá de hacerse conseguir que familias pudientes dejen a sus hijos en lugar donde necesariamente se respira a todas horas una atmósfera malsana, infecta, dañina, como lo es sin excepción alguna la que como vaho asqueroso se desprende de esta población no higienizada.

¿Un colegio aquí?—preguntaba asombrado a la persona amable que me me guiaba, y—sí, señor, un colegio, me repitió imperturbable, cual si lo que me decía fuera la cosa más natural del mundo.

Para penetrar en este edificio, donde infinidad de obreros trabajan sin descanso, hubo de hacer gimnasia, saltando sobre un albañal mal oliente, y una vez en el espacio por tal de la fundación, creció de punto mi asombro al contemplar la prolijidad de construcción allí empleada, el cuidado puesto en todo, la esplendidez con que se realiza el para mí desahucado pensamiento de doña Elena, por respetable que sea su buenisima intención.

A tal extremo es llevada, que, como dando ejemplo de la bondad de su creencia, háse hecho disponer y reservar para sí una grande parte de las habitaciones, donde entiendo se propone vivir a guisa de avanzada centine la para observar si allá, cuando la fundación comience la actividad ambicionada, se cumplen a conciencia los propósitos soñados por la distinguida dama, que siguiendo en esto al cardenal de Santa Susana, el dominico Loaisa, reserva

también en la grande iglesia, hoy profanada por el comercio y la industria, sepultura especial para sí y los suyos, entre aquellos ricos sacrolegos aun existentes, donde descansan los mortales restos de los que dieron ser al precario fraile fundador del convento.

He dicho profanado, porque después que la fuera por los sacrosantos de Inimicus Napoleón, pasó a manos que, con el tiempo, lo entregaron a usos diversos, llegando a instalarse últimamente una fábrica de tinajas ordinarias, cuyo horno colocado exteriormente en el muro del altar mayor, casi calcinó la estatua yacente del cardenal, e indudablemente, los históricos restos que guardaba, con carácter de propietario exclusivo, por D. Ildefonso Fernández y Sánchez, profesor de primera enseñanza del colegio municipal de San Ildefonso de Madrid y cronista del Ayuntamiento de esta ciudad de Talavera de la Reina que, con la venia de D. Tomás Villarejo, propietario del edificio en 1883, erigió la tierra hallada en el sepulcro, recogió los pequeños huesos que quedaban en limpija y liviosos, abandonando el pueblo que el memento homo nos dice, olvidando su duda que ambos hechos pudieran algún día no parecer razonables, como a mí, hoy que los conozco, así me lo parecen.

Si doña Elena de la Quintana llega a leer esto—¿quizá no lo lea—pensar y con razón, que algún día, pasados muchos años, puede ocurrir igual a los cuerpos puestos en parecido lugar y en fecha que deseo sea lejana, pues si hoy, medianero a joya histórica y artística de tanto precio, heterotopías, que según se hacían la esclamaran, eribarón luego sin mayores escrúpulos... no sé que puede pensarse hagan quienes vivan un siglo después, sobre todo si necesitan nuevamente fabricar cacharros y no se tiene hoy la precaución de destruir el repetido horno, impensadamente crematorio.

Buen arquitecto es el que restaura el convento y construye las nuevas edificaciones dependientes del mismo, pero nótese desde luego, que médico alguno no le informó en particular que no son de otra incumbencia: así, el sistema celular empleado para los dormitorios es primitivo, mal entendido y orientado; fatal, casi criminal la enfermería que está pidiendo una pesabrera en cada compartimiento, además de mayores errores que no son para narrados en instantáneas.

En cambio, la iglesia resultará verdaderamente soberbia, siendo una lástima cambiar la disposición del altar grande por comodidad de las tribunas; estas, aun en construcción, resultarán rígidas, grandes, espaciosas, el coro gigante las naves espléndidas como las de un grande monumento.

¿Instalarán un hermoso órgano?—pregunté, y me contestaron—creo que un órgano expresivo.—¿Armonium?—Eso; armonium.—Será una lástima.

Los montones de yeso, llegan hasta dos bellísimos cuan artísticos sepulcros cuyo valor es inestimable; están colocados en ambos lados del que fué presbiterio; el de la Epístola pertenece a la madre del Cardenal representada en estatua de rodillas, orando. Todo hecho en mármol, con delicadas labores, notabilísimos bajo relieves, figuras acabadísimas, admirables; tiene esta inscripción (trad.) Aquí yace doña Catalina de Mendoza, madre del Ilmo. Cardenal García de Loaisa. El del padre corresponde al lado del Evangelio, tiene inscripción parecida, faltando la estatua del personaje que, creo también se representaba arrodillado y vestido con armadura. Ambos trabajos escultóricos aparecen atrozmente mutilados, la simple vista intencionalmente; a la esta-

tna de D.ª Catalina falta la nariz y, como preguntara yo, quien y como había hecho eso, contestóme quien debe saberlo—se las rompió un chico de una pedrada...

A los pies de la iglesia, existe una nave atrevidísima en su bóveda aristada valientemente el panteón, el aljibe, estos dos nombres pronunciaron al monstruosa; luego, subterráneos, galerías, patios, talleres... ¿qué se yo? una colmena trabajando, haciendo correr el dinero con el caudal y rapidez del cercano Tajo, voces murmuradas, gritos, chirridos, un gurgir y espantoso que levanta todo aquello destinado para la oración y el recogimiento...

Cuando salí entre una nube del polvo formado por los obreros que arrojaban escombros en varios carros, salté nuevamente por el albañal, y a la par que, casi sin darme cuenta de ello, murmuraba tapandome las narices:—mejor haría esa buena señora en gastar su dinero en obras de salubridad que de esta población bien necesitada—se oyó la voz de un carretero que a las mullas gritaba:—¡vareada!...

Alberto Diaz de la Quintana.

1.º de septiembre 97.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 4.

FONDOS PÚBLICOS DEL 3 DEL 4

4 0/0 perpetuo interior

Fin corriente..... 65 00 65 20

Idem fin próximo..... 64 95 65 10

Serie B, de 50.000 pts. nom. 64 95 65 10

• E, de 25.000 " " 64 95 65 10

• D, de 12.500 " " 65 05 65 20

• C, de 5.000 " " 66 55 66 65

• B, de 2.500 " " 68 20 68 35

• A, de 500 " " 68 35 68 60

• G y H, de 100 y 200..... 67 30 67 50

En diferentes series..... 67 30 67 10

4 0/0 perpetuo exterior

Serie B, de 25.000 pts. nom. 81 70 81 95

• D, de 12.500 " " 81 65 81 90

• C, de 6.000 " " 82 55 82 90

• D, de 4.000 " " 82 90 82 90

• B, de 2.000 " " 85 00 85 00

• A, de 1.000 " " 85 25 85 50

• G y H, de 100 y 200..... 89 00 90 00

En diferentes series..... 85 50 83 00

Paridades de 50.000 pts. nom.

Id. de 100.000 " " " " " "

4 0/0 amortizable

Serie E, de 25.000 pts. nom. 79 00 79 00

• D, de 12.500 " " 79 15 79 15

• C, de 6.000 " " 79 40 79 50

• B, de 3.000 " " 79 50 79 50

• A, de 500 " " 80 00 80 10

En diferentes series..... 79 20 79 70

Obligaciones del Tesoro (serie A)..... 101 50 101 60

Idem id. (serie B)..... 101 50 101 55

Idem de Aduanas intereses 5 0/0 anual, núm. 1 al 1.200.000 96 40 96 40

Idem hasta 10.000 pts. nom. 96 35 96 40

Billetes de Cuba (1886)..... 96 30 96 70

Idem hasta 10.000 pts. nom. 96 30 96 60

Billetes de Cuba (1890)..... 80 00 80 00

Idem hasta 10.000 pts. nom. 79 95 80 00

Oblig. Filipinas 6 0/0..... 95 30 95 50

Idem hasta 10.000 pts. nom. 95 30 95 50

Cédulas hipotecarias al 5 0/0..... 103 00

Idem al 4 0/0..... " " " "

Acciones Banco de España..... 417 00 417 00

Comp.ª Arraig.ª de Tabacos..... 213 00

S. de elect. de Chamberi..... " " " "

CAMBIOS

Londres, vista..... 82 96 82 94

París vista..... 80 95 80 90

Telefonema Max, Fropper y C.ª

Barcelona 4, 350 t.

Interior, 65-10.

Exterior, 81-55.

Amortizable, 79-25.

Cuñas 1886, 96-75.

Idem 1890, 80-00.

Nortes, 23-15.

Aduanas, 96-25.

Filipinas, 00-00.

Eu el correo.

Interior, fin corriente, 65-20 papel.

CHARADA

—Chara-chara —¿Me llamas, todo?

—¿Qué quieres? —¿Pues saber si ese quejido es el dos-dos que llora, una el maulido de un gato.

—El segundo dos no es; será un gato que está arriba escondido.

Solución a la anterior: JULIANA.

Espectáculos para el día 5

BUEN RETIRO.—1 y 1/2.—Grandes carreras de velocípedos por señoras ciclistas.—Apuestas mutuas.

9.—Beneficio del tenor Sr. Menchaca.—4.º acto de Favella y Cavallini rústica. Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.

Entrada una peseta.

PRINCEPE ALFONSO.—5.—La Venus negra.—Fotografías animadas.—Agua azucarillos y guardiente.

8 3/4.—Agua, azucarillos y guardiente.—El cabo primero.—Fotografías animadas.—Viento en popa.

ELDORADO.—5.—El cocinero.—El cabo Baqueta.—El padre Benito.

9.—El padre Benito.—El gran pensamiento.—Plan de ataque.—El pobre diablo.

MARIA VILLAS.—5.—La cabana de Thomó la esclavitud de los negros.

9.—Cáscaras.—El padrón municipal.—(Segundo acto de la misma).

ROMBA.—8 y 1/2.—Las cigarreras.—El tío Pepe.—Los coraceros.—Charivari.

PARISE.—5 y 9.—Dos grandes y variadas funciones. Por primera vez en domingo, el profesor Bell, con su diorama. Los célebres baristas Durvae. Los mortales exóticos melomanos. Los extraños dinarios Georgetti, Lupinoldi, Mr. Henry, troupe Nelson, «Le Follet» y «La Cantante».

Entrada 50 céntimos.

Silla, 150 pta.

PLAZA DE TOROS.—1.—Gran corrida de novillos.—Seis toros de puntas, desecho de tinta y cerrado (dos mogones), con divisa encarnada y blanca, de la renombrada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid. Serán lidiados por Domingo del Campo (Dominguín), Ángel García Padilla y Francisco Pérez (Navorito), nuevo en esta plaza, con sus correspondientes cuadrillas.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 5 DE SETIEMBRE

BOLETIN religioso del día 5

Santos del día 5 de septiembre.—XIII domingo después de Pentecostés.

—San Lorenzo Justiniano, obispo; Santa Obedia, virgen; San Rómulo y compañeros mártires; San Víctor, obispo y mártir; San Bertin, abad; los santos mártires Herculano, Quincio, Arconio y Donato; los soldados mártires Eudoxio, Zenón, Macario y otros.

Sol sale a las 5:30; se pone a las 6:27.

Cultos para el día 5

Seguna el jubileo de Cuarenta Horas en Jesús y sigue la novena al titular, predicando en la misa el señor Belda y por la tarde el Sr. Quesada.

En San Sebastián continúa la novena a la Virgen de la Misericordia; orador en la misa el Sr. Manzano y por la tarde el señor García Cano.

En Santa María continúa la octava a Nuestra Señora de la Almudena, predicando el Sr. Sánchez y P. Ciarán.

En la Catedral Haras cánonicas y misa solemne.

En las parroquias misa cantada a las diez.

En San Pascual, Esclavas, Reparadoras y Carboneras, jubileo perpetuo.

En Santiago fiesta solemne a la Virgen del Carmen, por el aniversario de la fundación de la congregación y predicará el Sr. Quesada; después se cantará solemne Salve.

En las Monjas de Don Juan de Alarcón fiesta a Nuestra Señora de las Mercedes, cantándose también Salve, y predicando D. Hipólito Fernández.

En San Luis sigue la novena a Nuestra Señora de Covadonga, y será orador por la tarde el señor Sarmiento.

En el Buen Suceso ídem ídem a la titular, el padre Luis Fernández.

En San Pascual, por la tarde, continúa la novena a Nuestra Señora de Aranzazu y dirá el sermón el señor Belda.

En el Caballero de Gracia, por la tarde, ejercicios con sermón que dirá D. Julián Rodríguez.

En los Servitas íd. íd., señor Llanos.

En las Arrepentidas y Asilo de la Santísima Trinidad otros sermónes.

En San Ildefonso ejercicios al Corazón de Jesús, orador un padre del Corazón de María.

En Santiago, a las seis y media, el Sr. Quesada.

En la iglesia de la Compañía, íd. un padre de la misma.

En San Marcos fiesta a las diez a San Ramón, y por la tarde a las cinco ejercicios al Corazón de Jesús, orador por mañana y tarde don José Cuero.

Se alza de San Julián de Cuenca y conmemoración de la Dominica.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros en las Valdeas y Trinitarias ó de la Asistencia en los Flamencos.

La real archicofradía de la Santísima Virgen de las Mercedes, establecida en don Juan de Alarcón, celebra el día 5 del corriente el 173 aniversario de la piadosa fundación con misa cantada a las diez, con manifiesto y sermón, que predicará D. Hipólito Fernández.

Terminada la misa se reservará a Su Divina Majestad y se tendrá la procesión por la iglesia con la sagrada imagen, cantándose durante ella el Te Deum, según práctica de la orden mercadería, concluyendo con la Salve.

Se ruega la puntual asistencia, con escapulario las señoras y manto y escapulario los caballeros.

Asilo de la noche.

En el costado por el señor Santa Ana de las Aceiteras, núm. 18 (Cruces Caminos), en la noche del 3 de septiembre se ha dado hospitalidad y sopa a 47 hombres, 11 mujeres y 2 niños.—Total, 60.

Casas de Socorro.

En el día 8 han sido asistidos en esta capital 102 accidentados graves, 66 lloves y 18 de pronóstico reservado.

Enterramientos.

Durante el día 3 se ha dado sepultura a 85 cadáveres, en los cementerios siguientes:

En Nuestra Señora de la Almudena..... 83

En San Isidro..... 8

En San Justo..... 8

En San Lorenzo..... 1

En Santa María..... 1

Reuniones.

La sociedad facultativa de Ciencias y Letras celebrará junta general ordinaria el domingo 5 del actual, a las once de la mañana, en su domicilio social, Relatores, 4 y 6.

Vino y Jarabe de Dusart

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más efectivos. Añada y enriquece los líquidos de los niños débiles, devolvéndoles el vigor y la actividad a los adultos déb